



► 21 Febrero, 2017



El pasado verano, en la inauguración de la placa en homenaje a las víctimas de la gran redada contra el pueblo gitano. E.M.

El libro de la vergüenza

El Instituto Gil-Albert recopilará las conferencias sobre el intento de exterminio gitano

MIQUEL HERNANDIS ALICANTE

El 30 de julio de 1749 a las familias gitanas de España se las arrestó, se dividieron entre hombres y mujeres, y se confinaron para realizar trabajos forzados o mantenerlos encarcelados. Aquello fue conocido como la Gran Redada. Algunos, como Nicolás Jiménez, lo denominan el primer intento de genocidio conocido en la historia por su intención.

Jiménez, de la Federación de Asociaciones Gitanas de la Comunidad Valenciana, junto a Juanjo Payá, se ha encargado de coordinar el ciclo de conferencias *El exterminio de los gitanos* que está acogiendo durante este mes el Instituto Juan Gil-Albert. Fue precisamente en la provincia de Alicante donde se mantuvo encerrados en

CUATRO Y MÁS

Tres. Este febrero ya han pasado tres ponentes, Manuel Martínez, Antonio Zoido y José Luis Gómez. En sus charlas han hablado de cómo tuvo lugar esto en el Reino de Valencia, sus consecuencias y lo que pensaban los déspotas de los gitanos.

el Castillo de Santa Bárbara y en Dénia a los gitanos de la Comunidad.

El Gil-Albert editará un libro el próximo año recopilando estas charlas sobre la Gran Redada que sufrió el pueblo gitano en 1749. El ciclo se cerrará este miércoles con Helios Fernández, quien analizará el impacto de esta desde una perspectiva decolonial. En el volumen, según avanza Jiménez, plantean incluir algún texto o facsímil del historiador Antonio Gómez Alfaro, quien falleció el pasado año, y fue uno de los primeros en investigar sobre este tema.

«Me ha parecido muy oportuno rescatar este tema», apunta el director del Gil-Albert José Ferrándiz, «porque nos tiene que hacer pensar en lo que somos capaces de hacer la

especie humana, que es la auténtica enemiga para el hombre, y eso se requiere que se cuente». El desconocimiento general sobre estos hechos históricos fue una de las principales razones que impulsó a Ferrándiz para presentarlo ampliamente a lo largo de una serie de encuentros con prestigiosos historiadores. «Ha sido muy interesante», subraya, porque con ello se ha dado más visibilidad al trabajo que en los últimos años están llevando a cabo los investigadores. Jiménez coincide en la

importancia de organizar estos actos y luego difundirlos en un volumen.

TRABAJOS FORZADOS

Los presos en el alicantino Castillo de Santa Bárbara, todos los hombres gitanos mayores de siete años, poco a poco fueron trasladados a los arsenales de la Marina, explica Jiménez. Aquellos arsenales eran los astilleros donde se construían los barcos del Estado, allí los condenaron a trabajos forzados para toda la vida, sin vista de juez. Los de Alicante fueron a parar en su mayor parte a Cartagena, unos pocos acabaron en el interior, en la construcción del puerto de Navacerrada.

El destino de las mujeres tampoco fue bueno. Las presas en la fortaleza de Dénia, en su mayoría, fueron destinadas a la Casa de la Misericordia en Zaragoza, y otras menos al Hospital del Rey en Valencia. En ambos lugares se las forzaba a trabajos de mantenimiento de los centros. A algunas de las niñas las acabaron poniendo a servir a familias nobles.

El uso de esta mano de obra en condiciones de esclavitud en la España de Fernando VI tenía una razón económica. El marqués de la Ensenada había decidido que el Estado debía fortalecer su armada marítima para estar listos para nuevos enfrentamientos. Jiménez lo explica con sencillez, «necesitamos hacer barcos y no tengo gente, de esta manera tenía los barcos y extirpo a los gitanos de la faz de la tierra».

Este punto negro en la historia de España, insiste Jiménez, «es bueno que lo sepamos todos para evitarlo. Más ahora con el ascenso de los regímenes de extrema derecha totalitarios que están resurgiendo por todo el mundo con discursos racistas y xenófobos». «A esto se llega a base de acusar al otros de todos los males», concluye.

TODA LA INFORMACIÓN DE LA CARTELERA EN

METROPOLI

